



¿Es segura la vacuna del COVID-19?

Todas las vacunas son reguladas estrictamente por la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés), y deberán cumplir con los más altos estándares de seguridad y tener pocos efectos secundarios. Las dos vacunas líderes candidatas en EE.UU. (Pfizer y Moderna) han completado los ensayos con éxito y reportaron una efectividad del 90% con muy pocos efectos secundarios. Para el otoño de 2020, menos del 10% de los participantes tuvieron efectos secundarios. El efecto secundario más común es dolor en el área de la inyección, lo cual es normal para la mayoría de las vacunas. Algunas personas también tuvieron fiebre de corta duración, cansancio, dolor en las coyunturas, y dolor de cabeza.

A partir del otoño de 2020, menos del 5% de los participantes del ensayo experimentaron efectos secundarios graves. El efecto secundario más común es dolor alrededor del lugar de la inyección, que es típico de la mayoría de las vacunas. El 80% de las personas experimentan efectos secundarios de leves a moderados como dolor, enrojecimiento e hinchazón en el lugar de la inyección; fiebre de corta duración; fatiga; dolor en las articulaciones; y dolores de cabeza. Estos síntomas generalmente indican que el sistema inmunológico está respondiendo a la vacuna de manera adecuada.

¿Cómo la vacuna del COVID-19 se ha desarrollado tan rápidamente?

Los científicos que trabajan en la vacuna del COVID-19 no comenzaron desde cero. Gran parte del trabajo ya había sido completado durante el desarrollo de las vacunas para síndrome respiratorio agudo grave (SRAG o SARS, por sus siglas en inglés) y para el síndrome respiratorio del Oriente Medio (MERS, por sus siglas en inglés). Los investigadores también se beneficiaron del presupuesto de 4.5 billones de dólares del gobierno estadounidense, el cual proveyó a los fabricantes de vacunas de todos los recursos necesarios para acelerar el proceso. Una vez que los ensayos son completados la aprobación del FDA lleva, generalmente, un año como mínimo, pero tanto Pfizer como Moderna han solicitado autorización de emergencia para que la vacuna esté disponible lo más pronto posible. Esto no significa que se hayan pasado por alto algunos de los pasos—sino que todos han estado de acuerdo en completar los detalles administrativos más rápidamente.

¿Cómo se monitorea la vacuna después de ser aprobada?

El Departamento de Salud de Virginia y los Distritos de Salud de Richmond y Henrico consideran a la seguridad del estado y sus ciudadanos como su principal prioridad. Mismo que las vacunas ya estén disponibles, los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) y el FDA continuarán monitoreando la seguridad y efectos secundarios de las vacunas de todos los diferentes fabricantes. Si los CDC o el FDA identifican algún problema con una vacuna, las agencias informarán a los oficiales de salud (como los Distritos de Salud de Richmond y Henrico), a los profesionales de la salud, y al público. El Departamento de Salud de Virginia participa en el Sistema para Reportar Reacciones Adversas a las Vacunas (VAERS, por sus siglas en inglés), un sistema de detección temprana que ayuda a monitorear posibles problemas luego de recibir una vacuna. Cualquier persona puede reportar posibles efectos secundarios de la vacuna a VAERS. A los que reciban la vacuna se les recomendará que se inscriban en el programa V-SAFE de los CDC, un sistema que funciona a través del teléfono inteligente y que sirve para monitorear el estado de salud después de recibir la vacuna.